

ABAO. Temporada operística 2003-2004

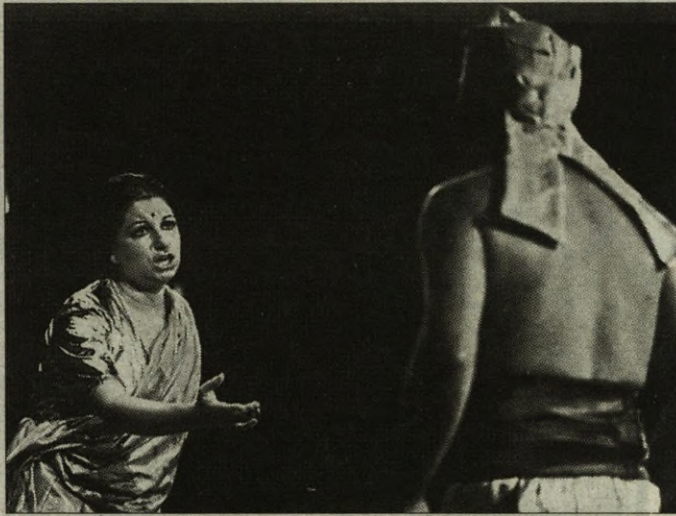
Renovación más que continuación

Karmelo Errekato

LA ABAO en los últimos tiempos está dejando testimonio de una interesante evolución en su discurso operístico. No ha querido estancarse en el repertorio convencional, que bien está por otra parte, pues el paso del tiempo parece que exige de las temporadas una realización más abierta hacia ese otro capítulo operístico que se está haciendo notar en los escenarios líricos más importantes. Una vez dado a conocer el gran repertorio, parece lógica una apertura que refleje también la inclusión de óperas que han supuesto innovaciones, para ampliar el conocimiento y la cultura en este terreno.

Ya se fue fraguando esta evolución con la programación de óperas de Wagner y alguna otra perteneciente al período barroco. Para la próxima temporada se anuncian importantes novedades, que se entremezclan con títulos imperecederos, así como también otras de repertorio, aunque no muy representadas.

La temporada comienza el 20 de septiembre de este año y finaliza el 10 de mayo de 2004. Se mantienen las cuatro representaciones de cada ópera, pero se amplía la 51 edición a siete títulos, uno más que en anteriores ocasiones. La apertura del curso está encomendada a una ópera extraordinaria, típica del



Los pescadores de perlas

mejor verismo: *Manon Lescaut*, de Puccini, que, a pesar de su importancia, la ABAO sólo ha representado en tres ocasiones. Con esta ópera se manifestó la madurez de la personalidad del maestro de Luc-

temporadas.

La primera gran novedad llegará con la tercera ópera: *Jenufa*, del maestro checo Leos Janáček. Su representación tendrá carácter de estreno en Euskadi. Su compositor, reconoci-

La primera gran novedad llegará con la tercera ópera: *Jenufa*, del maestro checo Leos Janáček

ca. El siguiente título, como el primero, tiene a la mujer como principal personaje: *Carmen*, de Bizet. Como corresponde a una obra maestra inolvidable, hasta la fecha la ABAO la eligió en diez ocasiones para sus

do tardíamente, es uno de los más originales creadores de entre los siglos XIX y XX. *Jenufa* es un intenso drama campesino, lo que da pie a presentar algunas danzas moravias. *I masnadieri*, a pesar de lle-


Elena Zaremba, en *Carmen* de Bizet

var la firma de Verdi, no es uno de sus mejores trabajos. Ello explica por qué la ABAO sólo la programó en la temporada de 1976. De todos modos, los incondicionales del autor de *Aida* seguro que recibirán bien a este Verdi singular.

Contrastando con la anterior, la quinta ópera, *Otello*, es una de las creaciones cumbre del compositor transalpino, que, con 74 años, impresionó al mundo con uno de los más grandes dramas musicales de la ópera italiana. Será, posiblemente, uno de los acontecimientos de la temporada.

Aparte de *Jenufa*, el sexto título, *Peter Grimes*, supone el gran hallazgo para el escenario lírico del inglés Benjamin Brit-

ten como auténtico autor dramático. Verismo e impresionismo con forman una de las más sólidas óperas de la primera mitad del siglo XX. El mar y la atmósfera opresiva de una aldea pesquera alcanzan el rango de tragedia comparable a las clásicas. Será otro de los estrenos operísticos en Euskadi.

Finalizará la temporada con otra manifestación del genio operístico más grande de Francia: Bizet. Será su ópera *Los pescadores de perlas*. No es, por culpa de un libretto débil, una obra maestra. Se debe a Berlioz el convencimiento en el mundo musical de que en su partitura se encuentran algunos de los más bellos momentos líricos del creador de *Carmen*.

El gran libro de la ABAO

K.E.

ENTRE los eventos conmemorativos del cincuentenario de la ABAO, la presentación del libro *50 años de historia. 1953-2003*, de Carlos Bacigalupe, ha supuesto uno de sus hechos más destacados.

De lectura amena, profusamente ilustrado, desde su primer apartado, titulado Prehistoria, el lector encuentra una invitación a conocer los primerísimos pasos operísticos bilbainos, que desembocarán en la creación en 1953 de la Asociación Bilbaina de Amigos de la Ópera. Tanto para el aficionado operístico como para el interesado en la historia de la música en Bilbao se despierta pronto la atracción por su lectura o, acaso, estudio. A partir de la introducción, que relata la aventura musical de los cuatro héroes visionarios de la futura afición belcantista bilbaina, la obra se sumerge en el relato, entusiástico o crítico, —también anecdótico— de cada temporada.

Quienes vivieron los primeros festivales —en cuyo caso se encuentra quien escribe esta reseña—



María Callas, a su llegada a Bilbao, con Juan Elúa

quizá un poco olvidados por el paso del tiempo, disfrutarán doblemente con el recuerdo de unos días en los que ya se destacaba una cierta pasión por el arte vocal, no exento, en casos, de manifestaciones críticas cuando el artista de turno no respondía a lo esperado de él. Por otro lado, aunque ya conocido por la ABAO, o simplemente por el aficionado musical, resulta sugestiva la reseña de la lista importante de cantantes que han participado a lo largo de los cincuenta años vividos, así como

de otros datos y hechos, como el debut bilbaino de Carlo Bergonzi al poco tiempo de haber cambiado la cuerda de barítono por la de tenor.

Para disfrute del aficionado, incluido el de la visión de la sugestiva ilustración fotográfica, la obra de Bacigalupe resulta poco menos que imprescindible para entender por qué la ABAO cuenta en la actualidad con 8.000 socios. Sí, es todo un libro, precioso, de historia, de una pasión artística creciente con el tiempo.


Poggi, Guerrini y Colzani, intérpretes de *Tosca*, primera representación de ABAO

Mario Parenti, Elisabetta Barbato y Carlo Bergonzi, en *Un Ballo in Maschera*